

## **Comunicación para el cambio social: una perspectiva de análisis a través del Programa Radial El Triángulo de la Confianza**

### **Communication for social change: an analysis perspective through the Radio Program El Triángulo de la Confianza.**

### **Comunicação para a mudança social: uma perspectiva analítica através do programa de rádio El Triángulo de la Confianza.**

MSc. Clara Beatriz Bécquer Ibáñez<sup>1</sup>

Radio Ciudad del Mar, Cienfuegos.

[clara.beatriz@icrt.cu](mailto:clara.beatriz@icrt.cu)

Dr. C. Nereyda Emelia Moya Padilla<sup>2</sup>

Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez.

[nmoya@ucf.edu.cu](mailto:nmoya@ucf.edu.cu)

Dr. C. Marianela Dávila Lorenzo<sup>3</sup>

Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez.

[davilamarianela@gmail.com](mailto:davilamarianela@gmail.com)

*Fecha de recepción: 05 de marzo de 2023*

*Fecha de recepción evaluador: 25 de abril de 2023*

*Fecha de recepción corrección: 29 de junio de 2023*

---

<sup>1</sup> Máster en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Cienfuegos (2020). Licenciada en Ciencias Sociales por el Instituto Técnico Militar José Martí de La Habana. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4906-506X>

<sup>2</sup> Doctorado en Ciencias Filosóficas, Máster en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología y Postdoctoral en Ciencias Pedagógicas. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5511-5054>

<sup>3</sup> Dr. C. en Ciencias de la Comunicación Social (2019). Máster en Ciencias de la Comunicación (2014), Licenciada en Comunicación Social (2012). Profesora Auxiliar del Departamento de Comunicación Social de la Universidad de Cienfuegos "Carlos Rafael Rodríguez". ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5651-958X>

## Resumen

En el modelo de la comunicación para el cambio social, los medios de comunicación se transforman, dejan de ser canales para convertirse en espacios de negociación, de convenio, de lucha por el sentido. Los actores-receptores asumen una nueva jerarquía o dimensión al considerárseles parte activa y esencial en el proceso de construcción, producción y circulación de significados compartidos y, los actores-emisores facilitan dicho proceso en aras de la transformación social. Los presupuestos teóricos-metodológicos mencionados constituyen punto de partida en el presente artículo, derivado de una investigación comunicológica con enfoque predominantemente cualitativo que desarrolla como objetivo general valorar el programa radial *El Triángulo de la Confianza* como prototipo de producto comunicativo orientado a la participación y el cambio social. El periodo de referencia para el análisis parte de 1993, año de su primera salida al aire, hasta su última edición en el 2020, o sea se toman los veintisiete años de creación y difusión artística desde la Emisora provincial Radio Ciudad del Mar de Cienfuegos, Cuba.

**Palabras clave:** cambio social, radio, participación, comunicación, modelo, Triángulo de la Confianza.

## Abstract

In the model of communication for social change, the media are transformed from being channels to become spaces of negotiation, of agreement, of struggle for meaning. The actors-recipients assume a new hierarchy or dimension as they are considered an active and essential part in the process of construction, production and circulation of shared meanings, and the actors-issuers facilitate this process for the sake of social transformation. The aforementioned theoretical-methodological assumptions constitute the starting point of this article, derived from a communicological research with a predominantly qualitative approach that develops as a general objective the evaluation of the radio program *El Triángulo de la Confianza*, as a prototype of a communicative product oriented to participation and social change. The reference period for the analysis starts in 1993, year of its first broadcasting, until its last edition in 2020, that is, twenty-seven years of creation and artistic diffusion from the provincial radio station Radio Ciudad del Mar in Cienfuegos, Cuba.

**Keywords:** social change, radio, participation, communication, model, Triangle of trust.

## Resumo

No modelo de comunicação para a mudança social, os meios de comunicação social são transformados de canais para se tornarem espaços de negociação, de acordo, de luta por significado. Os actores-receptores assumem uma nova hierarquia ou dimensão, pois são considerados uma parte activa e essencial do processo de construção, produção e circulação de significados partilhados, e os actores-emissores facilitam este processo no interesse da transformação social. Os pressupostos teórico-metodológicos acima mencionados constituem o ponto de partida para este artigo, que deriva de uma pesquisa

de comunicação com uma abordagem predominantemente qualitativa que desenvolve o objectivo geral de avaliar o programa de rádio El Triángulo de la Confianza como um protótipo de um produto comunicativo orientado para a participação e a mudança social. O período de referência para a análise começa em 1993, ano da sua primeira emissão, até à sua última edição em 2020, ou seja, vinte e sete anos de criação e divulgação artística da estação de rádio provincial Radio Ciudad del Mar em Cienfuegos, Cuba.

**Palavras-chave:** mudança social, rádio, participação, comunicação, modelo, Triângulo de confiança.

## Introducción

En la actualidad son cada vez más reconocibles la imbricación de la comunicación para el cambio social y la participación como activadores de los procesos comunicativos en los medios de comunicación ya sean comunitarios, locales y/o alternativos. De igual forma, resulta perentoria la aplicación de esos enfoques en las prácticas mediáticas, por el importante papel que desempeñan en la dinamización de procesos sociales orientados al reconocimiento de culturas e identidades, la transformación de las problemáticas, la democratización de los sistemas políticos y el fortalecimiento de los procesos de organización social y construcción de vínculos comunitarios, en un escenario viciado de desigualdad, marginación social y hasta de enfrentamientos armados.

Bajo esta perspectiva, de ser concebidos como simples instrumentos, los medios pasan a ser valorados como espacios comunicativos que dinamizan la interacción y logran que los sujetos se apropien de su futuro, mientras cuentan al mundo, en sus propios términos, sus culturas, narrativas y esperanzas. Es decir, los medios facilitan los procesos de apropiación simbólica, tanto los de recodificación del entorno como los del propio ser (Bonilla, 2007, p. 105).

Se trata entonces de que la comunicación sobrepase a los medios, viéndolos no como fin, sino como proceso que trasciende lo técnico y lo tecnológico, como herramienta, puente y promotor de la participación de la comunidad y de las producciones sociales de múltiples sentidos (Dávila Lorenzo, M., González Martínez, G. y Preciado Martínez, M; 2018).

A pesar de ello, todavía se muestra una falencia en las instituciones mediáticas de investigaciones de audiencia que permitan identificar las agendas, necesidades comunicativas y aspectos socioeconómicos, con el propósito de construir discursos que acorten la brecha entre el actor-emisor y el actor-receptor, en aras de hacer más efectiva la transformación, la democratización, la organización y la movilización social.

La radio local comunitaria es medio en el que se encuadra el presente estudio y que resalta por sus amplias posibilidades en la orientación, la construcción y la promoción de un discurso contrahegemónico. Reconocen Dávila y Molina (2019), que en esos espacios socio-culturales, lo local-territorial-simbólico entreteje diferentes acentos (informativo, investigativo, educativo) con la aceptación de las formas diversas de mirar el mundo y los acontecimientos, desde lugares de resistencia.

La influencia de dicha postura conduce a entender la radio como:

[...] un espacio donde desarrollar acciones autónomas desde lo económico, étnico y cultural, sobre la base de la solidaridad y dejando de lado intereses personales. De esta manera, se conservan costumbres y tradiciones de cada comunidad, transmitiendo las características sobresalientes de cada sector (Sandoya, 2020, p. 15).

En el ámbito latinoamericano sobresalen experiencias de radioemisoras que han descrito una notable trayectoria con prácticas de comunicación para el cambio social y

expresiones legítimas de participación. Entre los elementos que han apuntado a su vertiginoso desarrollo está la herencia de trabajo comunitario organizado desde zonas rurales y urbanas de los países representados, además de los contenidos sustentados en la cultura local y las necesidades objetivas de los lugareños.

Como ejemplos<sup>4</sup> de emisoras se pueden citar La Voz de Racantacaj y Radio Chiwilá, de Guatemala; Radio Guazapa y Radio Mangle, de El Salvador; RDS Radio y Radio Marcala, de Honduras; Radio Vos y Radio Camoapa, de Nicaragua; Rádio Mulher<sup>5</sup> y el Proyecto Dissonante (Radio web), de Brasil; Propaladoras<sup>6</sup> en San Pedro Jujuy en Argentina; Radio Enmanuel<sup>7</sup>, de Perú; Radio Sutatenza-ACPO, Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua y Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio (AREDMAG), de Colombia, y Radios Mineras, de Bolivia.

En Cuba, la radio desempeña un rol determinante en el desarrollo de la cultura y la educación ciudadana. A través del medio radiofónico se construye la realidad del país y se configura la agenda económica, política y socio-cultural, así como valores, actitudes, comportamientos, estilos de vida. Este medio se somete actualmente a cambios y profundas transformaciones que ponderan la participación como vector y articulador de actores políticos, económicos, sociedad civil y ciudadanía en general, y para la identificación y la búsqueda de alternativas de solución a problemas y agendas del desarrollo en diferentes niveles –nacional, territorial y local– (De la Noval, 2019).

Lo expuesto conduce al planteamiento del objetivo del presente artículo de investigación<sup>8</sup>, que propone una valoración del programa *El Triángulo de la Confianza* como prototipo de producto comunicativo orientado a la participación y el cambio social. Este programa forma parte de la parrilla de la emisora provincial cubana Radio Ciudad del Mar, ubicada en la ciudad de Cienfuegos, y se muestra como referente para el análisis pues conforma la agenda temática desde las opiniones, problemáticas, necesidades y criterios de la población.

A lo largo de los años, dicho espacio se ha consolidado como la propuesta radial de mayor audiencia por los cienfuegueros, debido a sus cualidades de convocatoria, movilización e intercambio entre ciudadanos, líderes sociales, directivos de gobierno y de otros sectores del territorio, al ofrecer soluciones a los asuntos más acuciantes por estos planteados.

---

<sup>4</sup> Los ejemplos referenciados en este artículo se obtuvieron de [www.comunitariaradio.org](http://www.comunitariaradio.org) (31/5/2021) y los textos *Trazos de una otra comunicación en América Latina. Prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales*, de Kröhling Peruzzo, Thomas Tufte, Vega Casanova (2011) y *Comunicación para la movilización y el cambio social*, de Garcés Montoya y Jiménez García (2016).

<sup>5</sup> Ejemplo de la comunicación de mujeres en las ondas radiales en la región de Pernambuco, al nordeste de Brasil.

<sup>6</sup> Las propaladoras eran medios de comunicación localmente arraigados, que difundían señal de audio por cable hasta bocinas o cajas acústicas instaladas en postes de alumbrado o troncos de árboles. Se convirtieron en la alternativa local a la radio tradicional. También sobresalen otros ejemplos de radios comunitarias en Argentina, en la región de Rosario y Córdoba.

<sup>7</sup> Formalmente, la radio educativa parroquial ayuda a movilizar a líderes locales, autoridades políticas y canaliza las voces de la población de una barriada, en la comunidad de Huaycán, localizada en las afueras de Lima (Perú).

<sup>8</sup> Este artículo de investigación se deriva de una tesis de maestría del programa de formación posgraduada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Cienfuegos, Cuba.

A su vez, el equipo de realización de *El Triángulo de la Confianza* logra sensibilizar sobre temas tan diversos como salud, cultura, educación, medio ambiente, economía, ciencia e innovación, sociedad, desde una perspectiva local. Este programa constituyó un pionero de la Radio Cubana por su formato, o sea, un conductor, un invitado y la participación directa de la población para profundizar en distintos temas de interés (Lobaina, 2016).

En sentido general, resulta válido apuntar que la investigación constituye un tema central en los debates actuales en torno a los procesos de democratización de las sociedades latinoamericanas desde la Ciencias de la Comunicación y las Ciencias del Desarrollo, en los cuales los medios de comunicación como la radio desempeñan un papel central en la conformación y el refuerzo de ideas de concienciación ciudadana y transformación de los espacios públicos en espacios críticos y deliberativos.

De modo específico, la aproximación al programa *El Triángulo de la Confianza* desde los enfoques contemporáneos de la comunicación para el cambio social, algo defendido por autores líderes en el tema como Calvelo (2017), Barranquero (2012), Gumucio (2011), Tufte (2011), Alfaro (2005) y Peruzzo, C. & Krohling, M. (2004) permite analizar cómo el programa radial ayuda a movilizar a líderes locales, autoridades políticas y cómo canaliza las voces de la población cienfueguera, una localidad en el centro-sur de Cuba.

Asimismo, el estudio se muestra como referente para otras investigaciones de igual perfil y resalta por el amplio número de información sistematizada, que recupera la tradición comunicativa de un programa radial considerado patrimonio de la emisora provincial cienfueguera.

## **Referentes teóricos de partida**

La comunicación para el cambio social representa un paradigma de reciente construcción, aunque ha estado reflejado en las prácticas de comunicación alternativa, para el desarrollo, populares, participativas, comunitarias, públicas y sus más disímiles aplicaciones.

Aunque es difícil citar una definición que integre todas las particularidades de la comunicación para el cambio social, es válido exponer algunas aproximaciones que expliquen sus rasgos. En tal sentido, la Communication for Social Change Consortium (2003), señala que es un proceso de diálogo y debate, basado en la tolerancia, el respeto, la equidad, la justicia social y la participación activa de todos.

Esta formulación se enriquece desde los planteamientos de Kaplún (1998) quien describe:

La comunicación participativa para el cambio social es un proceso permanente en el que el sujeto va descubriendo, elaborando, reinventando, haciendo suyo el

conocimiento; un proceso de acción-reflexión-acción que él hace desde su realidad, desde su experiencia, desde su práctica social junto con los demás, y en el que también está el “educador/educando” o “comunicador/comunicando”, pero ya no como el que enseña y dirige, sino para acompañar al otro, para estimular ese proceso de análisis y reflexión, para facilitárselo, para aprender junto a él y de él, para construir juntos (p. 50).

En tal sentido, urge resaltar que la comunicación para el cambio social posee como principal reto revelar problemas locales y globales que inciden en un territorio, así como las desigualdades que se presentan a escala comunitaria, en el entorno social donde los sujetos despliegan su vida cotidiana. Esto enfoca la articulación con los procesos de transformación social, democratización, organización y movilización.

Gumucio (2011) describe que en la comunicación para el cambio social se privilegia el proceso comunicacional por encima de los productos; ello implica que se rescate el crecimiento colectivo de los actores sociales y/o comunicadores, dando mayor importancia a las tradiciones comunitarias, el conocimiento local y el diálogo horizontal entre los expertos del desarrollo y los sujetos del desarrollo.

Retomar el papel del diálogo es vital, debido a que adquiere en el referido enfoque una centralidad al situar a la comunicación de doble vía, particularmente, entre los actores claves, como expresión opuesta a los modelos de comunicación de arriba a abajo o unidireccionales (Sala, 2017).

Como se ha planteado antes, la comunicación para el cambio social resalta la participación como un proceso transversal para el logro de metas, objetivos, fines comunicacionales y de gestión, elemento este asumido en el presente estudio y que se afianza en los postulados de la educación popular, de Paulo Freire, y en la propuesta teórico-metodológica y la práctica de la pedagogía de la comunicación, de Mario Kaplún (2002).

En este marco, la participación en los procesos comunicativos se encuentra articulada a las dinámicas de inclusión y empoderamiento de los sujetos sociales en la construcción colectiva de los sentidos y significados de la vida, las luchas por el acceso a la información y la libertad de expresión, la promoción del diálogo como praxis comunitaria, el fortalecimiento de los vínculos y la construcción de propuestas organizativas en torno a la comunicación y en la esfera pública.

Desde el enfoque descrito, los medios de comunicación adquieren una función que trasciende lo instrumental y tecnológico; se reconocen entonces con la función de generar procesos de apropiación y recuperación del protagonismo de la ciudadanía en el acto comunicativo. Ello incluye la elaboración de contenidos y la gestión del propio medio al dotar con poder a los sujetos, valorando sus conocimientos locales y experiencias de vida (Pinto y García, 2016, p. 21).

Estos medios constituyen un factor esencial para favorecer la participación ciudadana en el desarrollo social, humano y local. De manera especial, la radio, favorece

los procesos de desarrollo en los territorios, al estar orientada a satisfacer necesidades de comunicación en el municipio o comunidad, al facilitar la participación de sus habitantes –sus protagonistas–, a través de programas; así promueve el desarrollo social, los valores, la construcción de ciudadanía y el fortalecimiento de las identidades culturales y sociales.

Badía y Costales (2015) recomiendan lo siguiente:

[...] involucrar al público en la producción y el manejo de los sistemas radiofónicos, al tiempo que debe operar en niveles diferentes como la elaboración, la toma de decisiones y la planificación. El hecho que las audiencias se incorporen a un primer nivel –elaboración– implica su participación en la producción mediática (p. 18).

En este sentido, la radio comunitaria contribuye de forma decisiva a las agendas del desarrollo y a las estrategias de desarrollo social en zonas urbanas y rurales, más allá del alcance geográfico, pues el término comunitario se asume como comunidad de intereses (De La Noval, 2018).

Además, apoyados desde el medio radial en las lógicas de la comunicación para el cambio social, por su carácter participativo, se fomenta el sentido crítico en los sujetos como una actitud permanente. Se trata de la mirada sensible del comunicador, del periodista ciudadano que está implicado socialmente en la construcción de su territorio y permite el surgimiento de nuevas lecturas del contexto socioeconómico, cultural y político de las comunidades.

Tal sentido crítico propicia que los procesos de comunicación cuestionen, con argumentos claros, planes, programas, proyectos y políticas que implican y afectan directamente los territorios y la vida en comunidad. Dicho sentido crítico da lugar a espacios de debate sobre el destino y la innovación social de los territorios.

Cuando la comunicación transforma a los sujetos, se recupera el valor de lo colectivo en la construcción del territorio y se fortalecen propuestas de organización comunitaria; de igual manera, se visibiliza la fortaleza que generan los procesos de construcción colectiva de diagnósticos comunitarios y de movilización, y se gestan propuestas participativas de construcción de los imaginarios del territorio y de construcción del significado de palabras como comunidad, convivencia, dignidad, hábitat, participación, seguridad y vida (Pinto y García, 2016, pp. 32-33).

Por los elementos expuestos, las autoras del presente artículo asumen que el programa radial *El Triángulo de la Confianza* constituye un proyecto colectivo que aplica en su concepción el paradigma de la comunicación para el cambio social.



## Metodología

Desde el punto de vista metodológico, es necesario apuntar que la investigación descrita aquí parte de un estudio comunicológico con enfoque predominantemente cualitativo. En este se emplean, como métodos de investigación, la observación participante, la revisión bibliográfica documental y el análisis de contenido.

Entre los documentos examinados se encuentran guiones, planes temáticos y actas normativas del programa radial. De igual forma, se realizaron entrevistas en profundidad y estructuradas a invitados al programa, oyentes, locutores, el guionista y el creador de la transmisión radiofónica.

Además, se diseñó una muestra intencional con la revisión y el análisis de los 267 planes temáticos que recogen las ideas originales tratadas y los participantes en las 111 emisiones de *El Triángulo de la Confianza* en el primer año de su salida al aire, en 1993, y los 156 planes temáticos del año 2007. Igualmente, se examinaron 36 mensajes de texto enviados por celular (SMS) correspondientes al mes de octubre de 2020. Esto permitió corroborar el reconocimiento social del programa en torno al ofrecimiento de soluciones y la amplia posibilidad que ofrece para atender y escuchar a los ciudadanos.

El análisis propuesto se encuadró en los 27 años de vida del programa, que toma como punto de partida el año 1993, cuando se produjo la primera salida al aire, hasta la última edición en el 2020.

## Resultados del estudio

*El Triángulo de la Confianza* constituye una expresión de la comunicación para el cambio social en la emisora provincial Radio Ciudad del Mar, de Cienfuegos.

### Inicios del programa

Iniciaba el año 1993, definido como uno de los más crudos del Período Especial en Cuba. En ese momento, se acuerda en la emisora provincial Radio Ciudad del Mar hacer una programación de verano original y novedosa. En ese entonces el creador de un bloque veraniego, llamado *Desde aquí, Cienfuegos*, insertó una nueva sección que denominó *El Triángulo de la Confianza*. Dicho nombre se tomó de un acápite del libro de técnicas radiales de McLeish (1984), quien plantea: “[...] en un programa de participación activa del oyente y su invitado, el moderador ha de lograr un ambiente de confianza entre los tres”.

El director Fabio Bosch, amplio conocedor y estudioso del medio radial, propuso el título apoyado en las características de un programa de micrófono abierto y un equipo de realización donde intervinieran un moderador, un invitado y ciudadanos a través del panel telefónico. Al respecto, argumentó: “Cienfuegos, como ciudad ecléctica en su

estructura, sería un referente para el programa en el cual se decidió la atrevida forma de desarrollar un guion que cada día abordara un tema diferente con un invitado” (F. Bosch, comunicación personal, 2018).

En el caso de *El Triángulo de la Confianza*, se definió como programa de orientación por ajustarse a un espacio con las siguientes características expuestas en el *Manual de metodología de la programación radial* (2013):

Contribuye a crear en el hombre un sistema de valores, actitudes y modelos de conducta positivos en concordancia con los principios de la sociedad, a la vez que posibilita la preservación y la reafirmación de ellos. Logra, además, llevar a la conciencia del ser humano patrones de comportamiento, hábitos y costumbres (p. 18).

La concepción y la estructura del programa hizo que fuese definido como variado por el tema y la capacidad de combinar diferentes recursos del medio (texto y elementos sonoros), para llevar los contenidos y lograr propósitos determinados como la participación activa de la audiencia.

Este programa también se nutrió de convenios con organismos e instituciones del Estado, en aras de conformar un esquema de temas diversos relacionados con salud, educación, vivienda, agroecología, medio ambiente y legalidad.

## **El programa entre 1993 y 2019**

En la realización del programa *El Triángulo de la Confianza*, de Radio Ciudad del Mar, se valoraron muchos elementos para su conformación que constituían un reto importante en su desarrollo. El primero de ellos lo constituía la base tecnológica pues muy pronto se asumió la técnica delay (retardador) para la transmisión de las llamadas en vivo. Es importante decir que hasta entonces este tipo de emisiones en tiempo real estaban prohibidas en la radio cubana.

Un programa como este representaba todo un reto no solo porque corría un año en extremo complejo del Periodo Especial, sino porque el equipo de trabajo requería habilidades y destrezas para la adecuada implementación del dispositivo tecnológico para atender las llamadas y evitar ataques verbales indeseados, palabras obscenas y otras conductas inapropiadas.

Resulta importante añadir que la administración de la emisora comprendió el enorme reto que representaba un programa de micrófono abierto en Cuba, en medio de un cruento momento de apagones, escaseces y lógicas molestias en la población. Sin embargo, Marisela del Río, a cargo de la programación de Radio Ciudad del Mar, y Armando Cedeño, director de la emisora en ese momento, cargaron con la responsabilidad y motivaron el impulso de aquel atrevido segmento de verano.

Hasta entonces, los diálogos con el oyente siempre habían sido grabados a través de una híbrida telefónica, y en este caso, se buscaba que el moderador y su invitado hablaran por micrófono, al aire, lo que garantizaba también una mayor calidad de la emisión. Con ello, el creador del espacio quería romper el esquema hasta ese momento utilizado y transmitir una llamada al aire en la cual tanto el locutor como el oyente se escucharan por la vía telefónica.

La intención era que el locutor y su invitado estuvieran en cabina, hablaran por micrófonos y los oyentes entraran por la línea telefónica, dialogaran con ellos, pero con un delay o retardador que permitiera evitar la salida al aire de una expresión inadecuada.

Garantizar la base técnica y contar con el apoyo inicial de las autoridades para echar a andar este proyecto sentaron las bases para asumir la propuesta comunicativa, pero faltaba otro elemento: el conductor ¿Qué habilidades debía poseer el comunicador de un espacio con las características de El Triángulo de la Confianza?

Fabio Bosch se desempeñaba como director de programas de radio, pero su vida trascendió dentro de una emisora pues su padre era locutor de la CMHK, de Cruces, que transmitía todo en vivo y donde los locutores eran una especie de disc-jockeys. También era miembro de tribunales nacionales de evaluaciones artísticas, merecedor de premios en festivales de la radio y Caracoles (galardones otorgados por la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), organización de la cual era miembro y en la que había ocupado varias responsabilidades.

Por tanto, se trataba de una persona con dominio del medio radial, amplios conocimientos culturales y valores identitarios del país, especialmente de la provincia de Cienfuegos, a donde llegó proveniente de Santa Clara, en 1984.

Durante los dos meses de verano de 1993, El Triángulo de la Confianza no tenía un tiempo determinado. Cuando el interés declinaba, se despedía y se ponía música. Lo que parecía una locura, un desafío de dos meses, tuvo un éxito tal entre la audiencia que hizo que la propia dirección del medio acordara establecer ese proyecto como un programa oficial de la emisora.

Con la asistencia de Ricardo Llaguno, asesor de programas de Radio Ciudad del Mar, se formuló la idea de que la figura central del programa fuera Fabio Bosch, por lo tanto, si él enfermaba o salía de vacaciones se repondrían programas anteriores o se alargaría el que le antecedía, pero no podía haber sustitutos. Sin embargo, el éxito del programa había sido tal, que la vida demostró que sería oportuno que tuviera sustitutos, para que no dejara nunca de salir al aire.

Durante el verano de 1993 se radiaron 31 programas en total, en su mayoría de corte social, con la presencia de destacadas personalidades de diferentes ámbitos del quehacer cienfueguero, tales como los locutores Carlos de la Paz, Osvaldo Vega Llorens y Felipe Lanier; el repentista Luis Gómez; la psicóloga Laura López; el historiador de Cienfuegos, Florentino Morales; Ricardo Llaguno, investigador de temas religiosos; el

pediatra Orlando Leiro; el estilista Luis Grau; el músico Lázaro García; la diseñadora Lourdes Trigo; los periodistas Octavio Pérez Valladares y Omar George Carpi y el decimista Alberto Vega Falcón.

Sin dudas, el programa representó en esa etapa una oportunidad de diálogo para los ciudadanos, de intercambiar con un médico, un científico, un funcionario, etc., hasta entonces una posibilidad bastante escasa en el medio radial.

Como puede apreciarse, en esos dos meses iniciales concurren personalidades de diferentes sectores de la provincia, pero algo sí estaba claro, eran personas que el pueblo reconocía por sus conocimientos y, por tanto, las orientaciones, los consejos y las enseñanzas llegaban de sujetos en los cuales se confiaba.

Otro elemento clave fue el tratamiento de temas poco abordados en los medios de comunicación, tales como la sexualidad y la religión. Además, se realizaron programas de corte utilitario relacionados con el uso de medicina alternativa, la disponibilidad de petróleo en el país y, por ende, la organización de los apagones en la provincia, la situación del acueducto en Cienfuegos, entre otros tópicos.

Si bien en estos dos primeros meses de 1993 el conductor Fabio Bosch invitó al espacio fundamentalmente a personalidades que conocía y con quienes tenía cierta relación personal, para dar continuidad a las emisiones notó que requería llevar otros temas que podían resultar necesarios a la audiencia para vencer la difícil situación que se atravesaba y que solo los representantes de organismos podían responder sobre las insatisfacciones a las audiencias.

Por ese motivo, ante los micrófonos de Radio Ciudad del Mar comparecieron los directores provinciales de Educación, de Trabajo, de la Vivienda, el jefe de la Policía Nacional Revolucionaria y de la Unidad de Tránsito, el Delegado de la Agricultura, etc. No obstante, la proporción de tipo de temáticas en ambas etapas se mantuvo igual, prevalecieron las de corte social.

Es por esa razón que muy pronto el colectivo de realización definiría las esencias del programa, que eran dadas a conocer a la audiencia, entre ellas:

A diferencia de otros programas radiales de opinión, este espacio no graba previamente las llamadas, sino que estas son en vivo, con la aplicación de un delay que genera un retardo de 10 segundos.

Por el cúmulo de llamadas que tienen determinados temas, no se puede permitir que un solo oyente ocupe demasiado tiempo en el aire, y mucho menos si ese oyente es demasiado reiterativo. Generalmente, en estos casos, se le orienta que contacte en su oficina, consultorio o lugar donde radica el especialista que visita el espacio. No ocurre así cuando el programa es menos tenso y no hay personas en las demás líneas esperando.

La decisión de abortar una llamada por las razones expresadas anteriormente suelen ser el resultado de una decisión colectiva, no unilateral del director/moderador.

El diseño del espacio radial está concebido de la manera en que funciona y, amén de quien lo pueda conducir, su línea está trazada independientemente de quien realice la conducción.

Las líneas temáticas son en defensa del proceso revolucionario cubano, por ende, nunca se admitirán sutilezas, ataques y cuestionamientos que vayan, no en contra de un mal funcionario o determinada estructura, sino en contra de los principios del proyecto social (F. Bosch, comunicación personal, 2018).

Aunque las normas marcadas podían limitar la participación de los oyentes, muy pronto se comprendió la necesidad de estas. De no ajustarse a lo pautado, se afectaba la calidad del programa y perdían la oportunidad de crear un sello distintivo del novel programa que ya había ganado la preferencia de los cienfuegueros.

Fabio Bosch define el periodo 1993-2000 como “de tanteo o experimental”. En una entrevista abundó al respecto:

En esos 7 años no se hacían cuestionarios, no se hacían planes temáticos de un mes para otro, no existían convenios con organismos, el trabajo de mesa era rudimentario, con muy poco tiempo de preparación con los invitados; de ahí que casi al cierre del 2000 se estableciera que quienes debían participar estarían en la emisora 30 minutos antes de la salida al aire del espacio, y así se ha mantenido desde entonces (comunicación personal, 2018).

En todos los casos, independientemente del invitado, la presencia de los oyentes, sus llamadas, propuestas e intercambios han elevado la calidad del programa. De esta forma se crearon las bases para el desarrollo de un proceso de comunicación para el cambio social pues, en tanto las personas eran escuchadas y obtenían respuestas convincentes, se acrecentaba la confianza del público en el espacio. Además, el programa daba la posibilidad de compartir conocimientos, habilidades, debatir y aprender en un clima de respeto.

Las normas fijadas en el programa de participación posibilitaron, en primer lugar, regular el comportamiento individual, independientemente del nivel escolar, los conocimientos y otros valores determinados para la selección de los participantes. Los referidos elementos obedecen a normas sociales, políticas, la cultura y el contexto en que se desarrolla el espacio.

Luego, El Triángulo de la Confianza consolidó un estilo propio y una audiencia creciente. Ganó premios y grandes premios en festivales y concursos a nivel, nacional y provincial.

En el año 2006 se retiró el programa del aire. Se retomaron sus emisiones el 19 de abril del año siguiente, de acuerdo con un dictamen resolutivo del Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), a instancias de orientaciones de la dirección del país. No obstante, se impidió al creador del espacio volver a conducir el programa. Por decisión de Roberto Morales Ojeda, entonces primer secretario del Partido en Cienfuegos y hoy

miembro del Consejo de Ministros del país, Fabio Bosch volvió a desempeñarse como conductor-director de su proyecto, El Triángulo de la Confianza.

Es obvio que el triunfo total de la razón prestigió al programa y lo dotó de un nivel organizativo superior, que marcaría lo que su creador reconoce como una etapa de consolidación. En esta reanudación se incluyeron la planificación y el seguimiento de los temas a abordar de un mes para otro.

En octubre de 2008 comenzó la entrega de cuestionarios una semana previa a la salida al aire del programa. Esto posibilitó la corrección de cualquier interrogante. En noviembre de ese año se inició la recepción de respuestas de organismos sobre insatisfacciones de los oyentes.

A partir de 2009, el reconocimiento del programa y la visualización de su importancia comunicativa ya no era solo de la audiencia, puesto que organismos como la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), el Ministerio de Educación (MINED), el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), y la Dirección Provincial de Justicia (DPJ) envían a la dirección de la emisora sus intereses de divulgación para el año. Al decir de Bosch, ello “constituyó una importante guía para su preparación y en la diversificación de las líneas temáticas” (comunicación personal, 2018).

Ante la ausencia del director del programa por un año, en agosto de 2010 asumió la conducción Jorge Torres Toledo. En 2011 se introdujo un software que eliminó el tortuoso y añejo procedimiento de cintas y grabadoras; en una computadora con dos tarjetas de sonido y un sistema de relay se lograron transmisiones en vivo con mayor facilidad, calidad y seguridad pues este software permitía elegir con certeza el tiempo de retardo.

Otros canales de comunicación con la audiencia se establecieron en este período, por ejemplo, la recepción de SMS. Además, en la página web de la emisora se habilitó una sección para el programa, allí se colocaban audios que, por cuya trascendencia, resultaba de interés su divulgación. Dicha sección fue asumida por el periodista Julián Pérez Valdés.

Desde entonces, ya los interesados en intervenir en una temática, si no podía acceder por la vía tradicional (el teléfono) a las emisiones, enviaban su mensaje y también se daba a conocer la respuesta. De igual forma, con la extensión de las nuevas tecnologías, principalmente en las instituciones, aquella persona que no podía escuchar una emisión y era de su interés, podía acceder a la página de Radio Ciudad del Mar y descargar algún programa.

Sin embargo, no fue hasta el año 2017 que el director y conductor de El Triángulo de la Confianza, Fabio Bosch, asumió la subida diaria del espacio hacia el canal de audio de IVOOX que posee Radio Ciudad del Mar en Internet.

La participación, especialmente de dirigentes y funcionarios, comenzó a ser coordinada desde la presidencia del Poder Popular Provincial, mediante una orientación del presidente o una orientación del gobernador, y el plan temático es diseñado siempre antes de la última semana del mes anterior a la salida al aire del programa.

También con el tiempo, el programa fue tipificando algunas temáticas necesarias: cada martes se dedica a un tema de salud y siempre, en cada mes, figuraban otros tópicos relacionados con justicia, recursos hidráulicos, planificación física y vivienda. Se han instaurado ciclos como La historia de Cienfuegos, Cienfuegueros de siempre y otros relacionados con campañas de divulgación con motivo de aniversarios cerrados o relevantes de hechos históricos que atañen a la provincia y el país.

Desde su surgimiento, El Triángulo de la Confianza había formado parte de la redacción variada del departamento de programación. Luego, debido a cambios de dirección en el medio radial, se decidió que el programa de participación pasara a ser atendido por el Departamento Informativo de la emisora y adoptara la forma de panel, al comprender que este espacio basado en la entrevista a los invitados y el desmonte de contenidos demanda una habilidad que desarrollan muy bien los periodistas en su actividad cotidiana.

Con ello no se menospreciaban las sustituciones que hasta entonces venía desarrollando Jorge Torres Toledo, solo se colocaba la conducción en manos de profesionales que, por su labor diaria, constantemente le toman el pulso a la realidad que vive el pueblo. A partir de esa decisión, se puso fin a una solicitud que durante muchísimos años había realizado el conductor y director Fabio Bosch.

## **Referente de la comunicación para el cambio social**

El 2020 marcó un nuevo paso hacia la validación del programa como producto comunicativo referente de la comunicación para el cambio social. La llegada de ese año trajo para Cienfuegos, Cuba y el mundo una de las más terribles pandemias que han azotado a la humanidad en los últimos tiempos. Tal hecho provocó que, desde finales de marzo, se realizaran cambios en la programación de Radio Ciudad del Mar y, por ende, en el programa El Triángulo de la Confianza.

A partir de esa fecha, el espacio se extendió por una hora y cuarenta minutos. Era el momento preciso de tener informados a los ciudadanos, esclarecer sus dudas y que conocieran cada una de las indicaciones en voz de quienes, en la provincia, tenían esa alta responsabilidad.

Ante la expansión de la covid-19, este programa radial hacía pequeñas referencias e incluía grabaciones muy breves de las principales autoridades de la provincia en el ejercicio de comisiones para el desarrollo y mejoramiento de la vida del territorio. Sin embargo, a partir de marzo, casi a diario, el Consejo de Defensa Provincial valoraba las acciones a ejecutar para preservar la vida de los cienfuegueros.

Ese tiempo extra en el espacio radial fue denominado Agenda pública en el Triángulo de la Confianza, que tuvo su génesis en un análisis del medio radial en busca de facilitar a la población una información de primera mano sobre cómo las autoridades de la provincia iban modelando la situación ante la covid-19.

El análisis de los documentos que posee la emisora evidencia una nueva forma de participación, la recepción de llamadas, mensajes de texto por celular (SMS) y de correos electrónicos (e-mails), por lo que este espacio no solo facilitó el intercambio y las respuestas a inquietudes de la población, sino que posibilitó viabilizar soluciones, al extremo de ser este segmento radial decretado por las máximas autoridades de la provincia como “un facilitador del Consejo de Defensa”.

Un rasgo distintivo de este proyecto ha sido que esos encuentros y videoconferencias se han editado en tiempo récord y se han transmitido minutos después de su evaluación, lo que también contribuye a la inmediatez de la información.

La observación participante en la investigación referida en este artículo posibilita a sus autoras afirmar que el director-conductor del espacio editaba las intervenciones, las ordenaba, gestionaba con los organismos implicados las respuestas para los oyentes y las transmitía. Un realizador de sonidos en la cabina central y una asistente en el panel telefónico facilitaban los intercambios.

Dado el significativo el papel del programa y de su conductor en la vida cotidiana de los cienfuegueros, fueron adoptadas de nuevas decisiones, recogidas en documentos del Consejo de Dirección y los órganos de consulta de la emisora (Comisión de calidad, Consejo artístico y Consejo de programación), que determinaron lo siguiente:

Dejar el espacio en 60 minutos para dedicar los últimos 15 a la nueva sección, pues más que un “facilitador del Consejo de Defensa” podía convertirse en espacio donde la población conociera acerca de la marcha de los principales programas de desarrollo a los cuales las comisiones permanentes del Poder Popular ofrecen seguimiento a diario, entre ellas, la de sostenibilidad, salud, agroalimentaria, enfrentamiento a las indisciplinas sociales, la corrupción y las ilegalidades, así como a coleros y revendedores, entre otras (Lobaina, R. (2016), Radio Ciudad del Mar).

Un ejemplo de la factibilidad de este tiempo en el radio lo constituyen los 36 SMS recibidos en la segunda quincena de octubre de 2020. A partir de los datos analizados, se puede notar cómo el programa de participación es un fiel reflejo de lo que acontece en la comunidad.

La demostración de la función fiscalizadora que ejerce el pueblo a través de El Triángulo de la Confianza y su alto sentido de pertenencia se aprecia en otro grupo de mensajes relacionados con uno de los programas de esta etapa, en el cual se evaluaron temas como el bacheo de las calles y los problemas en diferentes zonas de la provincia donde se labora para resolverlos. A pesar de los esfuerzos para mejorar las condiciones



de vida de la ciudad, la chapucería y los trabajos mal hechos echan por tierra tan noble propósito.

## Los públicos opinan

En la investigación se tuvo en cuenta a integrantes del Club de oyentes que tuvieran una relación con el espacio durante estos 27 años, razón por la cual fueron entrevistados 11 oyentes, 9 mujeres y 2 hombres. En las entrevistas trascendieron dos criterios fundamentales:

Prevalecen los oyentes que escuchan el programa todos los días y los que no lo hacen es porque trabajan o deben salir; como no la retransmiten, se pierden la emisión. Pero, en sentido general, se mantiene una audiencia estable del programa.

Los temas preferidos por los públicos son los relacionados con la vida cultural, social y económica. En síntesis, son los problemas de la cotidianidad los más debatidos a diario.

De los 11 entrevistados, nueve han intervenido en el programa, cinco para esclarecer dudas sobre temas de salud, la calidad del agua o para felicitar al invitado y aclarar dudas sobre el tema abordado. Dos personas se han referido a la situación con las rampas para facilitar el acceso de discapacitados a entidades recreativas y culturales, problema pendiente de solución.

Nueve entrevistados comentaron sentir total libertad para expresar sus criterios en el programa porque son bien atendidos, reciben respuestas a sus problemas y pueden expresar lo que piensan sobre el tema que se aborda. Dos de ellos consideran que a veces no sienten el desarrollo de un diálogo fluido porque en ocasiones se corta abruptamente lo que están planteando.

La labor del conductor es catalogada como buena y le atribuyen otros calificativos como magnífica, maravillosa, excelente, que sabe mucho y analiza los problemas sin rodeos, va al grano y sus preguntas son bastante directas. Mientras, de quienes evalúan de regular ese desempeño, solo dos personas refieren que en ocasiones les han cortado la conversación y lo relacionan con el estado de ánimo del conductor.

Otro criterio señalado por los oyentes apunta que no debe cambiársele nada al programa radial porque está bien concebido, en tanto, otras tres personas sugieren dar más tiempo de duración al espacio.

A partir de las opiniones ofrecidas por expertos, directivos, invitados y oyentes, se puede afirmar que el programa de participación *El Triángulo de la Confianza* es un fiel reflejo de la comunicación que promueve el cambio social. Los actores que intervienen en el proceso de creación y producción del programa resaltan que en el espacio se establece un efectivo diálogo, donde prima la confianza, y los individuos

ejercen su derecho como ciudadanos a legitimizar sus demandas. Asimismo, dirigentes y actores sociales sienten que pueden ofrecer vías para solucionar los problemas.

El espacio logra el empoderamiento del pueblo, ya que el protagonismo recae en el oyente, a quien se le ofrece la posibilidad de intercambiar directamente con los invitados, de recibir la orientación precisa, con independencia del tema que se trate, ahora los ciudadanos puede hablar en la radio no como un pasatiempo favorito de salutación, sino para exponer criterios, dudas, preocupaciones, mientras para los directivos constituye una vía inmediata de retroalimentación de lo que piensa y siente el pueblo.

Este programa se considera una universidad porque el que lo escucha todos los días aprende de diferentes ámbitos de la vida económica, política y social de la provincia, el país y el mundo. *El Triángulo de la Confianza* constituye un vocero de las necesidades e inquietudes del pueblo, que se convierte en un excelente fiscalizador del cumplimiento de las políticas y los programas emprendidos en la provincia a favor de su desarrollo.

Por ello, la mayoría de los entrevistados consideran que al programa no debe cambiársele nada porque su estructura original sigue funcionando y no ha envejecido en más de 27 años en el aire, además, ha logrado cautivar a la audiencia.

## Conclusiones

La comunicación para el cambio social se caracteriza por el diálogo, el apoyo, la participación y el propósito visto desde la comunicación de doble vía entre los actores claves; es una plataforma que facilita el diálogo como forma de asegurar una comprensión común del tema conversado o de la acción que se va a realizar. Constituye una forma de empoderamiento de los ciudadanos locales para demandar sus derechos o influenciar las políticas y retar las relaciones de poder existentes. Posee el fin de promover el cambio social.

El programa de participación *El Triángulo de la Confianza* deviene un fiel reflejo de la comunicación que contribuye a incentivar el cambio social. Los temas que aborda son un fiel reflejo de la realidad que viven los cienfuegueros, de ahí la identificación de la audiencia con este proyecto comunicativo.

La preparación y los conocimientos del locutor, unido a los temas de interés social que aborda, han incidido positivamente en elevar el nivel de audiencia del programa. En este sentido, se reconoce a los actores-emisores del programa como defensores de los derechos del pueblo. Por ese motivo y otros, *El Triángulo de la Confianza* deviene un referente para el diseño de nuevos programas de participación en la radio cienfueguera con un modelo de comunicación para el cambio social.

También el programa fomenta en sus radioescuchas un sentido crítico como actitud permanente, lo que facilita a través del diálogo hacer lecturas diferentes del contexto socioeconómico, político y cultural, con argumentos claros y transparentes sobre

planes, programas y políticas que afectan directamente al territorio y la vida en la comunidad.

Se trata de un espacio donde se expresan las diferentes ideologías, imaginarios, discursos y significados de la vida colectiva, se establecen disputas comunicativas en torno a los diferentes proyectos de sociedad al que aspiran los cienfuegueros para la ciudad.

En la medida que los diferentes actores cienfuegueros han comprendido el verdadero valor movilizador que posee el programa y la radio en general, se han integrado al diseño de la gestión de contenidos, desde sus intereses y necesidades. Es preciso destacar que siempre en el espacio se han priorizado los temas de interés social, de ahí la utilidad colectiva identificada por la audiencia.

Desde sus inicios, El Triángulo de la Confianza ha contado con apoyo institucional, primero, de los directivos de la emisora y luego, de las autoridades políticas y gubernamentales del territorio, que han encontrado en ese espacio radial una vía para conocer cómo son asimilados por el pueblo los principales programas y las políticas gubernamentales.

El programa es considerado un arma de la sociedad cienfueguera por viabilizar los problemas que afectan la comunidad y porque desde este espacio se fiscaliza el resultado de los principales programas y las políticas que contribuyen al desarrollo de la sociedad.

## Bibliografía

- Alfaro, R. (2005). Derechos comunicativos para la afirmación ciudadana. *Contratexto*, 13, pp. 46-72. Recuperado de: <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/article/view/736/708>
- Badía, A. y Costales, Z. (2016). La audiencia radiofónica cubana en un contexto de cambios. *Razón y Palabra*, Vol. 20, Núm. 1-92. Recuperado de: <https://revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/79>
- Barranquero, A. (2012). De la comunicación para el desarrollo a la justicia ecosocial y el buen vivir. *CIC. Cuadernos de información y comunicación*, 17, pp. 63-78. Recuperado de: [https://doi.org/10.5209/rev\\_CIYC.2012.v17.39258](https://doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39258)
- Bonilla, J. (2007). *Las violencias en los medios, los medios en la violencia*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Colombia/cinep/20100914110648/lasviolenciasenlosmedioslosmediosenlasviolencias.pdf>
- Calvelo Ríos, M. (2017). Evaluación de procesos de comunicación para el desarrollo. *Commons. Revista de comunicación y ciudadanía digital*, 6(1). Recuperado de: <https://revistas.uca.es/index.php/cayp/article/view/3296>
- Communication for Social Change Consortium (2003). *Communication for Social Change: Listening, Learning, Local Voices Leading Change*. New York, CFSC. Recuperado de: <https://www.cfsc.org/>
- Dávila Lorenzo, M. M., González Martínez, D. C. G., & Preciado Martínez, M. M. (2018). La radio como medio de comunicación del patrimonio cultural. Fernandina radio: un estudio de caso. *Universidad Y Sociedad*, 10(5), 416-423. Recuperado a partir de <https://rus.ucf.edu/cu/index.php/rus/article/view/1081>
- Dávila, G. y Molina, C. (2019). La comunicación comunitaria: el sustrato político-cultural de los movimientos sociales. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 140, pp. 9-15. Recuperado de: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/3991>
- De La Noval, L. (2018). La radio comunitaria en función del desarrollo. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, Vol. 6, No. 2. Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2308-01322018000200004](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322018000200004)
- Garcés, A. y Jiménez, L. (Coord.) (2016). *Comunicación para la movilización y el cambio social*. Universidad de Medellín. Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América latina. Ed: CIESPAL, Bogotá.
- Gumucio Dagron, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, vol. XXX, núm. 58, enero-junio, pp. 26-39

Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86020038002>

- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid: De La Torre.
- Kaplún, M. (2002). *Una pedagogía de la comunicación. El comunicador popular*. La Habana, Editorial Caminos.
- Krohling, C, Tufte, T y Vega, J. (Eds.) (2011). *Trazos de una otra comunicación en América Latina. Prácticas comunitarias, teorías y demandas sociales*. Universidad del Norte. ALAIC-Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, Colombia.
- Lobaina, R. (2016). *Apuntes para la historia de la radio en Cienfuegos*. Radio Ciudad del Mar: Cienfuegos.
- Mendivil Calderón, C., Racedo Durán, Y., Meléndez Solano., K. y Rosero Molina, J. (2015). El papel de la comunicación para el cambio social: empoderamiento y participación en contextos de violencia. *Revista Encuentros*, Universidad Autónoma del Caribe, 13 (1), pp. 11-23. DOI: <http://dx.doi.org/10.15665/re.v13i1.345>
- Radio Ciudad del Mar (2013). *Manual de metodología de la programación radial*. Radio Ciudad del Mar: Cienfuegos.
- Peruzzo, C. & Krohling, M. (2004). *Comunicação nos movimentos populares. A participação na construção da cidadania* (3ªed.). Petrópolis: Voze
- Pinto, M. C. y García Jiménez, L. (2016). Estado de la cuestión en Comunicación para el cambio. En Colectivo de autores (Eds). *Comunicación para la movilización y el cambio social*. Universidad de Medellín. Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina. Ediciones CIESPAL, pp. 21-33.
- Sala Valdés, C. (2017). La comunicación para el cambio social: una mirada participativa al concepto de desarrollo. *JANUS*, pp. 104-105. Recuperado de: [https://janusonline.pt/images/anuario2017/2.3.5\\_CristinaVald%C3%A9s\\_Comunicaci%C3%B3n\\_CambioSocial.pdf](https://janusonline.pt/images/anuario2017/2.3.5_CristinaVald%C3%A9s_Comunicaci%C3%B3n_CambioSocial.pdf)
- Sandoya, C. (2020). Radio comunitaria para el desarrollo y el cambio social. Entre comunicación para el desarrollo y comunicación para el cambio social. *Question/Cuestión*, No. 67, Vol. 2. Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>
- McLeish (1984). *Técnicas de creación y realización en radio*. Instituto Oficial de Radio y Televisión: Madrid.